

AMIGOS DEL SEMINARIO



Boletín Informativo

nº 54 • Abril 2017

COMPARTIR LA VIDA

Estamos ya un poco cuesta abajo. Quiero decir que este curso 'ya ha vuelto la esquina' y mira al final del camino, soñando ya con el nuevo curso.

Y como algunos me hablasteis de lo que os hizo pensar la parábola del número anterior, os ofrezco no una parábola sino una experiencia vivida por Sta. Teresa de Calcuta y que ella cuenta... Hace pensar e invita a vivir.

"En una ocasión, por la tarde, un hombre vino a nuestra casa, para contarnos el caso de una familia hindú de ocho hijos. No habían comido desde hacía ya varios días. Nos pedía que hiciéramos algo por ellos.

De modo que tomé algo de arroz y me fui a verlos. Vi cómo brillaban los ojos de los niños a causa del hambre.

La madre tomó el arroz de mis manos, lo dividió en dos partes y salió. Cuando regresó le pregunté: qué había hecho con una de las dos raciones de arroz. Me respondió: "Ellos también tienen hambre".

Sabía que los vecinos de la puerta de al lado, musulmanes, tenían hambre. Quedé más sorprendida de su preocupación por los demás que por la acción en sí misma.

En general, cuando sufrimos y cuando nos encontramos en una grave necesidad no pensamos en los demás. Por el contrario, esta mujer maravillosa, débil porque no había comido desde hacía varios días, había tenido el valor de amar y de dar a los demás, tenía el valor de compartir.



Frecuentemente me preguntan cuándo terminará el hambre en el mundo. Yo respondo: "Cuando aprendamos a compartir". Cuanto más tenemos, menos damos. Cuanto menos tenemos, más podemos dar."

Hasta aquí lo que Teresa de Calcuta nos comunica.

A punto de concluir el tiempo cuaresmal, abiertos a renovar nuestro bautismo, que nos consagró en Cristo para, como Él, vivir dando la vida, bien nos remueve este ejemplo, como tantos otros que hay a nuestro alrededor y que sólo faltan ojos limpios para poder descubrirlos.

Con estos sentimientos eucarísticos, ya os adelanto para todos una feliz Pascua de Resurrección que afecte nuestras vidas haciéndose Pan de Eucaristía.

Pedro López de la Manzanara

En comunión desde

Fernán Caballero



A lo largo de nuestra vida, pero sobre todo de nuestra vida Cristiana y religiosa, hemos conocido y compartido con muchos sacerdotes, párrocos y seminaristas. Aquí tuvimos la suerte de contar unos años con los seminaristas mayores que venían los fines de semana a colaborar en la parroquia y animaban en las catequesis y en las celebraciones.

Los sacerdotes que hemos tenido la suerte de conocer y compartir, nos han ayudado a crecer como cristianos y como personas, a formar a los hijos y encauzarlos en su vida. Con ellos hemos conocido la Iglesia a la que pertenecemos y de la que somos responsables.

También en algún año hemos conocido la experiencia de tener que compartir Párroco al enfermar el nuestro. Alguien se planteó solicitar sacerdotes de GUARDIA.

En fin que sabiendo como necesitamos las celebraciones de los sacramentos, cada día le pedimos a Dios para que las familias y también los jóvenes sean generosos y valientes para entregar su vida a los demás.

El Señor nos siga bendiciendo con esas vocaciones y nuestras comunidades sean más responsables y entregadas.

Catequistas de Fernán Caballero



SEMANA VOCACIONAL



III ENCUENTRO DAVID

El primer fin de semana de abril acogerá el Seminario la última convivencia del ENCUENTRO DAVID, que es especial por dos motivos. El primero, porque los participantes viven con los seminaristas como si ya formasen parte del Seminario. Se suman al ritmo normal. Segundo, porque en esta convivencia se invita a los padres interesados a conocer el Seminario para preparar un posible ingreso de sus hijos en el año siguiente.

EJERCICIOS ESPIRITUALES

Desde la tarde del **8 de abril hasta la mañana del 12**, el Seminario ofrece a los varones mayores de 17 años la posibilidad de pasar unos días de oración antes de celebrar el Triduo Pascual. El silencio y el jardín de nuestra casa crean el ambiente idóneo para encontrar el modo de dirigirse a Dios.

DÍA DEL MONAGUILLO

El primero de mayo tendrá lugar la segunda jornada del Día del Monaguillo de nuestra diócesis. Deseamos que resulte tan alegre y participativo como en las ocasiones anteriores.



LECTORADO Y ACOLITADO

Otro momento importante en el calendario del Seminario es la institución de los ministerios de Acólito y Lector, es decir, de **servidor del Altar y de la Palabra**. Aunque se trata de dos servicios que también pueden desempeñar los laicos, en el itinerario de cada seminarista tienen gran relieve porque muestran dos dimensiones esenciales de la vida del sacerdote y, en consecuencia, el seminarista pone un acento muy destacado en su formación.

TIERRA SANTA

El Seminario, o más concretamente, la comunidad de Teología, organiza una peregrinación a Tierra Santa para el final de curso. **Del 21 de junio al 28** marcharán los teólogos y formadores junto a profesores, familiares y amigos. El guía será el biblista y profesor del Seminario D. Manuel Pérez Tendero. Para que este viaje suponga una verdadera experiencia espiritual, el Seminario se viene preparando con charlas y lecturas.

Propuestas para Cineforum

Si Dios quiere

(Se Dio vuole), de E. M. Falcone, (Italia, 2015)

Llegó a nuestros cines el verano pasado esta obra de la sólida industria audiovisual religiosa de la vecina Italia, que tantas películas de temática cristiana y de valores produce amparada en la abundancia de cines parroquiales y, en general, en la demanda del público italiano de este discurso trascendente.

Si Dios quiere es una comedia simpática de risa blanca, para todos los públicos. El eje cómico, como en las mejores obras italianas, está en captar con precisión una situación social, mejor si se trata de un estereotipo o un vicio común, en el que se reconozca el público, y retorcerlo hasta que resulte hilarante. Regado, todo ello, con algo de enredo e ironía, el público se acaba riendo sanamente de sí mismo.

El protagonista es Tommaso, cirujano de prestigio, y su acomodada familia. Cuando su hijo les ha de dar una gran noticia, creyendo Tommaso que se tratará de que su hijo apunta a una orientación sexual comprometida, él, tan tolerante, tan abierto, tan progre, prepara a su familia para aceptarlo. Pero cuando se trata de que el chico desea marchar al seminario... toda su aceptación y tolerancia se derrumba. Las risas están aseguradas, porque, como vemos, los italianos y españoles tenemos razones para sufrir y reírnos de las mismas cosas.

Eustaquio Camacho Aldavero



El camino de Jesús LA TEOLOGÍA DE SAN MATEO



San Mateo es el evangelio cuyo uso más rápidamente se extendió por toda la Iglesia; por eso aparece en los códices del Nuevo Testamento en primer lugar. Pero no fue el evangelio más antiguo.

San Mateo conoció el evangelio según san Marcos y se inspiró en él. También conoció otro escrito cristiano que consistía en una recopilación de dichos de Jesús; los investigadores designan este escrito con la sigla Q, del alemán Quelle, que significa "Fuente".

San Mateo se escribió, entre otras cosas, para insertar todo este material de palabras de Jesús en el esquema narrativo del evangelio según san Marcos. Esta inserción se realizó, sobre todo, **a través de cinco grandes discursos de Jesús**, el primero de ellos desde un monte. Con el número cinco y con el monte, Mateo pretendía, seguramente, **poner en paralelo a Jesús con Moisés**. Este paralelo también aparece en el evangelio de la infancia: la huída a Egipto y el regreso, la matanza de los inocentes.

La comunidad a la que va dirigida este evangelio está formada, especialmente, por judíos convertidos al cristianismo y su lengua materna es el griego. San Mateo, por tanto, interpreta el mensaje de Jesús desde una mentalidad judeo-cristiana. En esto, se diferencia mucho, por ejemplo, de san Lucas.

Para el judaísmo, la religión es ante todo cumplimiento, ley, obediencia a los mandatos de Dios. **Es fundamental para Mateo esta dimensión ética del**

PARA LA REFLEXIÓN

1. ¿Por qué propone san Mateo cinco discursos de Jesús?
2. Relacionar la parábola de los dos hijos (Mt 21,28-32) con el final del discurso del Monte (Mt 7,21-27).
3. ¿Cuáles son las leyes principales para Jesús (Mt 22,34-40)?
4. ¿Podrías señalar los textos en que es importante el monte para san Mateo?

cristianismo: en la parábola de los dos hijos (Mt 21,28-32) cumple la voluntad del padre, no el que dice "sí" a su mandato y luego no obedece, sino el que, diciendo "no", se arrepiente y va a trabajar a la viña.

En la tradición judía, sobre todo en el grupo de los fariseos, era importante interpretar y aplicar la Ley de Moisés. No todo había sido puesto por escrito: **la Torah escrita, el Pentateuco, tenía que ser completada por la Torah oral**, por los comentarios de la tradición. Había que sacar normas de la Torah escrita para regular todas las dimensiones de la vida diaria del fiel israelita. A esta aplicación de la Torah, los fariseos le llaman *Halakah*, es decir, "Camino".

La tradición farisea proponía un "camino" concreto para vivir en lo cotidiano la Ley de Moisés. Algo parecido nos muestra san Mateo en relación con Jesús: él también ha venido, no a abolir la Ley, sino a darle cumplimiento (Mt 5,17); ha venido a traer un camino para aplicar la Ley que es más exigente que el propuesto por la tradición farisea. La "justicia" de los discípulos, su cumplimiento de la voluntad del Padre, ha de ser mayor que la de los escribas y fariseos (Mt 5,20).

El Jesús judeocristiano de Mateo, por tanto, nos propone una halakah a sus discípulos, un camino ético, una regla cotidiana de vida.

Para el judaísmo, la Ley es la luz del camino de la vida. Al principio de la vida pública, san Mateo nos dice que Jesús ha venido a Galilea para ser luz de los gentiles (Mt 4,16).

Al finalizar el evangelio, Mateo nos presenta a Jesús resucitado, de nuevo en el monte, enviando a los Once (Mt 28,16-20). En la Galilea de los gentiles, la comunidad debe comprender que debe extender su misión a todos los paganos. La misión fundamental de los Once es "hacer discípulos".

¿Cómo se hace un discípulo? En primer lugar, con un bautismo en nombre de la Trinidad. Después, con una enseñanza concienzuda para que los nuevos

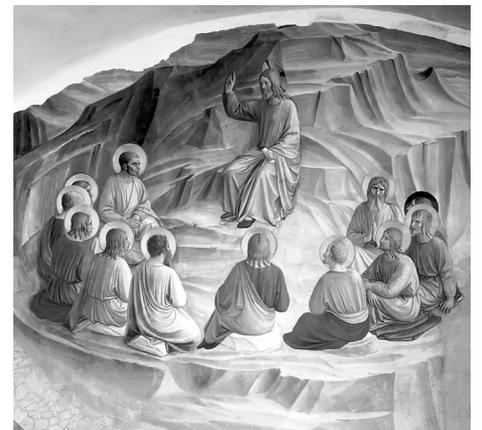
discípulos aprendan a guardar todo lo que Jesús ha mandado.

Es decir, el evangelio según san Mateo, con sus cinco discursos, **es el catecismo que deben llevar los discípulos** para hacer nuevos discípulos, es la regla de vida que tienen que aprender a vivir los nuevos seguidores del Maestro, ahora resucitado.

El evangelio según san Mateo, en paralelo con las comunidades fariseas que estaban en aquel tiempo refundándose después del desastre del templo en el año 70, es la Halakah de Jesús, su camino ético, su propuesta religiosa.

Obedecer a Jesús es la clave del discípulo, cumplir la voluntad de Dios, como reza la comunidad cada día en su oración más importante (Mt 6,10); la misma oración que pronunció Jesús la última noche de su camino entre nosotros: "Padre mío, si esta copa no puede pasar sin que yo la beba, hágase tu voluntad" (Mt 26,42).

El camino de Jesús propuesto por san Mateo no es un camino físico, ni siquiera simbólico, sino un camino ético; **el camino es la vida**, la religión es el comportamiento. Los discípulos "de poca fe" (Mt 6,30; 8,26; 14,31) tienen que avanzar en su fe, tienen que dar fruto, deben esforzarse y llegar hasta el final en su seguimiento del Maestro, que vendrá al final para juzgar a todos desde las claves de la misericordia con los hermanos más necesitados (Mt 25,31-46).



“Descálzate, porque el lugar que pisas es terreno sagrado” (Ex 3, 5).



Cuando hace unos días me propusieron contar mi relación con el Seminario, lo primero que sentí fue miedo y temor, por no saber cómo empezar. Pasado un tiempo, comparo con vosotros la riqueza que para mí cómo cristiana es el contacto con nuestro Seminario de Ciudad Real.

Mi relación con el Seminario es relativamente reciente a partir de conocer a uno de los formadores que en aquellos años estaba de responsables con adolescentes del Seminario Menor. Tras varias conversaciones me invitó a seguir **profundizando en mi fe**, animándome a seguir mi formación personal en el Instituto Diocesa-

no de Teología. A partir de ahí empecé a conocer a seminaristas, sacerdotes ... y sin saber cómo ni por qué a **en-carriñarme** con aquella realidad.

Unos meses más tarde, me propusieron si quería dar clase a los seminaristas de ESO y Bachillerato, y recuerdo perfectamente cómo sentí que mi corazón decía SI antes que mis labios, y claro está ese SI me ha envuelto hasta el día de hoy. Desde entonces, y eso fue en el 2011 paso allí varias tardes compartiendo **conocimiento y vida** con adolescentes y jóvenes que quizás algún día, si está en los planes de Dios, serán SACERDOTES, Pastores de mi Iglesia, una iglesia rica en personas

generosas, entregadas, consagradas por y para Cristo.

Cuando llego al Seminario, pienso: “descálzate porque el lugar al que entras en tierra sagrada, es tierra de misión”. Cada semana me dejo conmovir por esas palabras, gestos, miradas compartidas que no son otra cosa que actos de amor de Dios, que hay cuidar, mimar y sobretodo tratar con respeto, porque cada uno de ellos son **tierra de bendición** en la que están germinando los frutos y el futuro de nuestra Iglesia.

Cada día doy gracias a Dios por el gran regalo de ver cómo sacerdotes entregan su juventud, su experiencia, su sabiduría, sus ilusiones, sus fuerzas, en una palabra su vida en la formación de adolescentes y jóvenes que están descubriendo lo que Dios quiere de ellos. Doy gracias a Dios por tener la oportunidad de ver jóvenes adultos que desde su estudio y oración están dando pasos firmes para **descubrir la voluntad de Dios** en sus vidas. Doy gracias cada día por poder compartir mi tiempo con esos adolescentes que con sus risas, sus miradas traviesas y la alegría sana están abriéndose a la vida, a la vocación, a la llamada de Dios.

Y desde esa realidad sólo puedo dejarme llenar de esa VIDA INTERIOR que se respira cuando vas por las galerías, por la Biblioteca o a una clase con la “excusa” que toca Física y Química.

Isabel Moraga Arévalo

SOLICITUD DE ADMISIÓN COMO SOCIO

NOMBRE Y APELLIDOS

CALLE N° Piso Bloque

LOCALIDAD Código Postal

D.N.I. TELÉFONO FIJO MÓVIL

E-MAIL

Solicito ser admitido como socio de la “ASOCIACIÓN DE AMIGOS DEL SEMINARIO” de Ciudad Real, y deseo realizar una aportación semestral de Euros, en concepto de colaboración económica voluntaria a que se refiere el artículo 11 de los Estatutos de la Asociación, rogando que los recibos se presenten para su cobro en:

Banco/Caja Titular de la Cuenta

Nº de cuenta (24 dígitos): IBAN Entidad Sucursal D.C. C.C.

(4) (4) (4) (2) (10)

..... a de de

Fdo:

Enviar esta parte del boletín a “Asociación de Amigos del Seminario”; C/ Caballeros, 9; 13003 C.Real